

(13) 16

NUEVA RELACION

Y COPIA DE CARTA, ESCRITA DE
LOS PROGRESSOS DE LAS ARMAS
Catolicas, gobernadas por el Excelentissimo señor
Duque de San German, en el Condado, y Principado
de Cataluña, por vn Maestro de Campo de dicho
Exercito, a vn señor del Consejo Real de Casti-
lla, en la Villa, y Corte de Madrid, de los
quales avisa dicho señor, a vn
Cavalero de esta
Ciudad.

POr cumplir con los ardientes deseos, que v. mrd. tieno
de saber novedades, y en particular los sucesos de las
Armas de nuestro gran Monarca, que Dios guarde, no
he querido excusar lo que por Correo extraordinario se
avia por cartas de veinte y seis del pasado, y con individuali-
dades vna, que recibí de Don Gaspar Vruete, Maestro de Cam-
po en el Exercito de Cataluña, escripta sobre murallas, la qual sa-
da a la letra, dize desta manera.

Aviendo llegado a noticia despachava Extraordinario el
Excelentissimo Señor Duque de San German, a la Magestad de
la Reyna nuestra señora, que Dios guarde, y a su Real Consejo,
quise

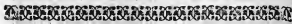
quise aprovecharme de besar a V. S. la mano por esta, y así mismo suplicarle me reconozca por muy suyo, pues sabe U. S. me he dedicado a su servicio; y porque no es día de preambulos, ni la brevedad del tiempo los permite, no me alargo, siendo mi intento solo dar parte a V. S. de nuestros sucesos. Sabado 13 del corriente, desespérado el Conde Chambergue, General de las Christianissimas Armas, de no aver podido conseguir en toda esta Campaña vn buen suceso, ni impedirnos nuestros gloriosos progresos, que este nóbre por cierto se les pueden dar, pues con menos gente nos hemos mantenido, y mantenemos en País enemigo, aviendo ganado algunas Plazas, que aunque no de notable consecuencia, en todas hemos hallado formidables guarniciones, y poltrechos, asegurando con esta conquista nuestra invernada en este País a pesar de sus ardiles, y menosprecio de sus armas. En fin dicho día con todo su Exército se retiró a la sordina, cautelando no llegara a nuestra noticia, por aver sabido por nuestros efectos, y algunas espías era nuestro intento darle vatilla por concluir en vn día el fin de vna buena Campaña, con fiados en lucida, y muy experta gente, así Infanteria, como Cavalleria, nos hallamos; y así mismo el reconocer el Conde Chambergue se halla aterrado, y atonito con los sutiles ardiles de San German, mas no pudo conseguirlo tan a su salvo, aunque llegó tarde el aviso de su retirada, por estar nosotros descuidados de tal suceso, y mas considerandole tan bien fortificado en sus quarreles, y el ser tan en su favor, que por su naturaleza era fuerte; y así mismo avisó le venian algunas tropas del Condado de Tolosa, y Santonja, que para evitarlas avia mandado mil Infantes, y quinientos Caballos su Excelencia a vn puesto, y passo, sirviendo a vn mesmo tiempo de embarazarle los comboyes, por lo qual a encierros tapados, como dizen, hizo retirarse al abrigo de vna pequeña Plaza que tenia circunvezina, como lo está a la de Perpiñan, y así que tuvo la noticia el Duque hizo que algunas tropas de Cavalleria le faciesen picanado en la retaguarda, por ver si de ella hazia manguardia, y nos presentava batalla, mas aunque se le mató más de quatrocientos hombres, sin muchos prisioneros de consecuen-

nia, y mas de trecentos vagajets mayores, y menores, no bixto a interrumpir su marcha, ni a que tomara vengança, antes mas acertadamente la configuro, frustando nùestros intentos. En el interin nuestra Infanteria en sus quarteles, adonde con la preciosa viaderado algunos peltrechos, y muchos enfermos, que por la brexestavan apestados, se resolvió con buen acuerdo pegarles fuego a las varracas, y lo demas que avian dexado, porque de nuestra acostumbrada piedad no resultara dañò en nuestro Exercito, retiraronse nuestras tropas, disponiendo nuestra marcha la buelta de Villa Franca de Conflut. El Capitan de Micaletes, llamado Tùcherias, con el Capitan Rodado, Governador de Ceret, hizieron vna emboscada cerca de los Baños, para esperar vn comboy que avia de entrar en dicha plaza; y lo lograron con tanta fortuna, que todo el carruage del comboy, y su guarnicion se les vino a las manos, apresandò doçientos y cinquenta cavalgaduras mayores, mataron setenta hombres, y entre ellos algunos oficiales de quenta, con doçientos y cinquenta prisioneros, gente de buena calidad. San Juan de Pages, que estava por el enemigo guarnecido con trecentos hombres, quedò rendido, y guarnicion nuestra, con que acabamos de asegurar nuestro quartel en esta tierra, que no será poco alivio para los vassallos de su Magestad, quanto suya para el enemigo, pues dexando arruinados estos contornos, y estorvando los passanos siembrea. Esperamos en Dios de lograr victoriosas empresas la venideta Campaña.

Nuestra Armada Real vá la buelta de Cecilia, y las Galeras de aquel Reyno, las de Napoles, Cerdeña, y España huvieran hecho lo mismo, si el tiempo les huviera dado lugar, mas se hallá aprestadas para seguir nuestra armada: mucho nos atrafa este viaje, mas confio en Dios, logrando buen suexito en lo de Mezina, la tendremos presto en estos mares, y con su venida será otra cosa. Dia veinte y quatro dio fondo en la Playa de Barcelona vna Escuadra de Onda de treinta poderosas Naos, en las quales vienen dos Capitanas, dos Almirantas, y dos Governos, con muy lucida gente, y ademas de ellas seis Varletas de fuego, huvo grandes tegocijos de repetidas salvas, ha causado gran terror al ene-

enemigo, quanto a' boroço en los nuestros, no sintiendo ya la falta de nuestra Armada.

Con lo que fuere sucediendo darè aviso a U S, y yo a v. m. de que en espero en recompensa la deseada nueva de la llegada de nuestra Flota, Dios la traiga con bien, y dè victoria a nuestro gra Monarca, y señor Carlos Segundo contra sus enemigos, y a v. m. guarde muchos años, Madrid, y Octubre a primero de mil y seiscientos y setenta y quatro años.



Con licencia en Sevilla. Por Juan Francisco de Blas.
Año de 1674.